8

✝

IHS

IMPVLSO ARMONICO,

QVE EN APLAVSO CELEBRE, Y ELOGIABLE CVLTO, TRIBVTA OBSEQVIOSO,

con la debida ſumiſſion reverente, al Inclyto Campeon, Martyr Heroyco

S. CASIANO,

OBISPO BRISONENSE,

Maeſtro, Patron, y Protector del Iluſtriſſimo, y ſiempre excelſo Arte de eſcrivir, vno de ſus Alumnos, que inmeritamente lo exerce en eſte Hiſpalenſe Emporeo, para el dia 13. de Agoſto de 1703.

EN QVE CON MAGESTVOSO APARATO, ſublime pompa, y ſolemne jubilo, ſe ofrece feſtivo culto à ſu glorioſo martyrio, en la Religioſiſſima Caſa Profeſſa de la Compañia de Jesvs, con vniverſal, devoto concurſo de los Fieles, y general aſſiſtencia de tan exemplar, y noble Magiſterio.

D E D I C A S E

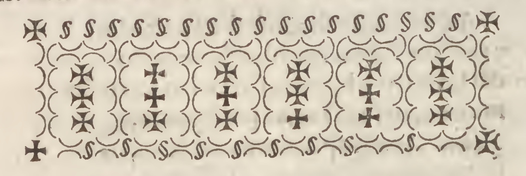
A los ſeñores Don Alexandro Franciſco Sanchez de Velaſco, y Don Manuel Martinez de la Serna, actuales meritiſſimos Examinadores, y zeloſos inſignes Maeſtros.

Mis Señores.

MAndame V. ms. tercera vez que con el ronco eco de mi voz, cante los tan dignamente debidos elogios al gloriofo martyrio, y celebre triumpho de nueftro Inclyto Patron, Protector, y Maeftro S. CASIANO, Obifpo Brifonenfe, para folemnizar fu feftiva memoria, en la Religiofiffima Cafa Profeffa de la Compañia de JESVS el dia 13. del corriente. Y aunque conozco, y confieffo con verdad (no fiendo poco, hazerlo) fer mi tofca lyra incapaz de acordar acentos, ni fublimar cadencias, para que caufen aceptable melodia, en los oídos del innumerable concurfo, que devoto acude á fer participe de las gracias, que fe adquieren, y difpenfan en femejantes actos: por hazer alarde de mi refignada obediencia he manchado lo terfo del papel, con los tofcos borrones, que á V. ms. con fumiffion reverente ofrezco.

Su-

Suplico à V.ms. admitan benignos tan pequeño don (toſco embrion de mi talento inculto) y pues la primera, y ſegunda vez conſiguieron otros ſemejantes ſu agrado, deuda es de la benigna indòle de V.ms. ampararle con ſu aceptacion en la tercera; no por la obra, ſino por aver dado principio à ſu proteccion; ſiendo credito proprio conſervar ſu hechura: y ſola la memoria de quan favorecido ſuyo he ſido en las predichas ocaſiones, baſta para ſerlo en eſta; porque en los generoſos, el empezar, es empeño de proſeguir, y el primero beneficio, es argumento de ſegundo, y tercero beneficio, que ſi felize logro, no tendrán mis afectos que deſſear, ſino que nueſtro Señor guarde á V. ms. y conſerve en ſu gracia muchos años, para que los empleen en ſu ſanto ſervicio: Sevilla, y Agoſto 6. de 1703.



ROMANCE ENDECASILABO.

SI de mi afecto las cordiales ansias,
que me obligan surcar mar peregrino,
inquiriendo entre pielagos de luzes,
las que en empeño tanto necessito.
Clarificár pudiessen las obscuras
sombras, que impiden navegar tranquilo,
à dichas redugera los afanes,
como á felicidades los martyrios.
Mas supuesto, que tales confusiones,
se han de vencer con soberano auxilio,
implorandolo humilde, doy la vela,
hasta aferrar el ancla en Puerto-Rico.
Y en tanto que durare la derrota,
del Glorioso Piloto, aplausos dignos
decantarà mi acento, porque añadan
fruicion accidental, al gozo impirco.
Esto es al Gran Casiano, cuyo buelo,
trascendiendo los velos de zaphiro,
Aguila Celestial se viò constante,
bebiendole los rayos al Sol mismo.

A Obiſpo Briſonenſe fue exaltado,
y porque Paſtor cuerdo librar quiſo
del Lobo hambriento ſu Rebaño amado,
fue de él, y ſus Ovejas perſeguido.

Tantas interpuſieron aſſechanças,
deſpechos, amenazas, y peligros,
quantas ſugerir pudo con ſus furias,
el Caudillo infernal del Atheiſmo.

Haſta obligar à que bolvieſſe el Santo
la eſpalda, no á ſu rieſgo, ſi al impìo
apoſtatar, de tanta infiel caterba;
porque no acumulaſſe mas delitos.

Para cuya mocion, ſe juzga cierto,
tuvo del Cielo ſuperior aviſo:
pues no dexára Capitan la plaza
ſin él, á voluntad del enemigo.

O! que dolor vehemente es al amante
la auſencia de lo amado, y que cuchillo
ſeria para el pecho de CASIANO,
la que forçada hazia de ſus hijos.

Parece, que le miro por los Montes,
cruzando valles, vadeando rios,
aumentar ſus corrientes con el llanto,
y condenſar los vientos con ſuſpiros.

En eſtas ſoledades á Dios ruega,
que reprima piadoſo de ſu apriſco
los deſpeños, trayendolos á ſus vias
con tiernos, amoroſos, dulces ſilvos.

Mas

Mas nunca ſu clamor alcançar pudo
la enmienda de ſu Grei, ni halló camino
por donde introducir divinas luzes,
para extinguir tinieblas del abyſmo.

Y aſſi deſconfiando lograr fruto
de tan viciada mies, con ſu retiro
proſiguió, tolerando los afanes,
que en ſu ignoto viage eran preciſos.

Aviendo en eſte tiempo caminado
deſde Alemania, á Italia, conducido
de ſuperior impulſo, llegó à Imòla,
iluſtrada Ciudad en aquel ſiglo.

Donde huyendo del ocio los efectos
viendoſe carecer de aquel continuo
Paſtoral Magiſterio, eligió otro,
ſi en poteſtad no igual, no menos pio.

Es dicho Magiſterio, el mas luſtroſo
de quantos ſon, ſeràn, y haſta aqui han ſido,
ſin el qual no ay aſcenſo á ningun otro;
porque es vaſa de todos, y principio.

Eſte eligiò Casiano, abriendo Eſcuela,
para ingerir en el Vergel de Chriſto,
las tiernas plantas, que regala atento,
con blando, celeſtial, dulce rocio.

Conſiderarle debo en la enſeñança,
como Padre amoroſo con ſus hijos,
exemplar (como Santo) en las acciones,
blando al halago, rigido al caſtigo.

In-

Incontraſtable roca fue ſufriendo
los embates del mar enfurecido,
de aquellos, cuyos hijos apartaba
de la tenebridad del Gentiliſmo.
Muchas victorias alcançò, venciendo
á Luzifer, al mundo, y á ſi miſmo,
de forma, que embidioſa la Hidra fiera,
contra ſu zelo, conſpirò el abyſmo.
Introduxo ſu ſaña en Juliano
Apoſtata, que ingrato foragido,
perſiguiendo á los Fieles, dió à los Cielos,
del Jardin militante fruto opimo.
Entre ellos fue CASIANO, que radiante
antorcha, deſterraba con ſus viſos,
las vanas ſombras, que empañar querian,
del Sol de la verdad, rayos Divino.
Traìdo à la preſencia del tyrano,
viendo ſu gran conſtancia, enfurecido,
mandó le dieſſen tan ſangrienta muerte
como el tormento fue, por lo eſquiſito.
Se enſeñaba â eſcrivir en aquel tiempo
ſobre muy duras tablas, con eſtilos;
eſto es, en vez de plumas, con punçones
de azero, muy gravados, y pulidos.
Atado en vn patibulo fue expueſto
al barbaro furor de aquellos niños;
que en ſu eſcuela diſcipulos lo humilde
afectaban, traydores, fementidos.

Por

Porque intimado el orden, hallò franca
puerta en ſus viles pechos, pues miniſtros
letales, al horror cauſaron thedio
á viſta de tan raro ſacrificio.
En la paleſtra parecieron todos,
con algazara, moſa, riſa, y gritos,
como trabieſſos ſuelen hazer, quando
perſiguen à vn privado de juizio.
En ſus pequeñas manos los punçones
vibrando muertes, obſtentaron brios,
ſin que los reprimieſſe, al ver les daba
leccion de perdonar ſus enemigos.
Antes la turbamulta encarnizada,
aſſeſta al blanco de aquel cuerpo herido,
las puntas que en lo menos penetrantes
cauſaron mas dolor por lo eſtenſivo.
El rapaz mas pigmeo, Gigantea
haziendo de verdugo el cruel oficio,
perſuadido, que venga en ſu Maeſtro
los que le corrigiò perverſos vicios.
Ya canſados de herir, y deſangrado
el venerable cuerpo, entriſtecidos
ſe miraron, por ver, que azelerada
cortò la parca de ſu ſaña el hilo.
Y paſſando ſu encono los confines
de la vida; tomarà à partido
ver nuevo ſer en el cadaver yerto,
por darle nuevamente, encruelecidos.

Mas viendo les faltaba ya materia
con que cebar el fuego, que encendido
ſe viò de la ira al viento, ſe reduzen
alegres à ſus proprios domicilios.
Eſte fue de CASIANO el mayor lauro,
eſte el triumpho feliz, que logrò fino,
eſte de ſu amor, el ſigno claro,
y eſte, en fin, ſu cruel, raro martyrio.
Celébren, pues, ſus glorias los Devotos,
y el Arte de eſcrivir, que ennoblezido
con tan Santo Patron ſe mira, vfano
en culto le tribute elogios dignos.
Para que Protector en nueſtro amparo
le merezcamos ver, y que Dios pio
á ſu ruego inclinado, nos conceda
de ſu gloria los gozos infinitos.

CEDVLILLAS.

OY al glorioſo CASIANO
el devoto, heroyco, y noble
Arte de eſcrivir, tributa
feſtivas aclamaciones.

El ſin igual martyrio
de SAN CASIANO,

ſien-

ſiendo triumpho glorioſo,
diò á Luzbel palo.

De CASIANO vnos Niños
fueron verdugos,
y otros Niños Chriſtianos
cantan ſu triumpho.

Al Santo Obiſpo, Maeſtro
de eſcrivir, el Arte noble,
victimas ofrece humildes
en aras de corazones.

Del Grande Ignacio laCaſa,
ocupa oy devota gente,
que á recibir và humilmente
el Pan, que ſe dà ſin taſſa.

Oy celebran los Niños
de las Eſcuelas,
de CASIANO los triumphos,
con grande fieſta.

El culto, y veneracion,
que à CASIANO ofrece el Arte
de eſcrivir (ſiendo blaſon)
es la mas minima parte,
de ſu grande obligacion.

Con

Con obſequiables reſpectos
de eſcrivir el Arte vſano
rinde al Inclyto CASIANO
de ſu amor puros afectos.

El Grande Ignacio en ſu Caſa,
con la mejor Compañia,
à CASIANO haze ſin taſſa
vna fieſta, nada eſcaſa
de celeſtial armonia.

Los Maeſtros que ſiguieren
las huellas, que eſtampò el zelo
de CASIANO, elevaràn
ſu enſeñança haſta los Cielos.

Con reverente, y devotos jubilos
oy celebra CASIANO el Iluſtriſſimo
Arte de eſcrivir, el celeberrimo
triumpho, que conſeguiſte feliciſſimo.

Oy con rendido, y aceptable culto,
de CASIANO el martyrio ſe celebra,
por el Magiſterio de eſcrivir excelſo,
que en aras de ſu fé, ſu amor obſtenta.

LAVS DEO.